

*Conquista
de Guatemala
y Cuscatlán
por Don Pedro
de Alvarado*

Miguel Armas Molina

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

INTRODUCCION

Para la elaboración del presente trabajo se consultaron las copias facsimilares de las dos cartas de Pedro de Alvarado a Hernán Cortés publicadas por The Cortes Society en 1924, tomadas de la copia de la edición de Toledo, España, impresa en 1525 y que se encuentra en The New York Public Library. También se consultaron la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, de Bernal Díaz del Castillo; las Cartas de Relación de Hernán Cortés, el Memorial de Solalá o Anales de los Cakchiqueles y el Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado, que son las fuentes de primera mano para el estudio de la conquista española del territorio de lo que ahora son las Repúblicas de Guatemala y El Salvador.

En este estudio no se pretende originalidad, pues es un tema ya tratado por muchos historiadores, sino presentar los hechos tal como fueron y de acuerdo a las verdaderas fuentes.

En las citas referentes a las mencionadas cartas de Alvarado se ha modificado la ortografía para facilitar su lectura

I DATOS BIOGRAFICOS DE DON PEDRO DE ALVARADO

El que más tarde fuera el conquistador de Guatemala y El Salvador y uno de los más valientes capitanes de Hernán Cortés, nació en Badajoz, Provincia de Extremadura, allá por 1485; habiendo sido sus padres Gómez de Alvarado y doña Leonor de Contreras.

Muy joven, en 1510, salió de España rumbo a Santo Domingo y allí en esta isla se encontró con Diego Velásquez quien preparaba su expedición a Cuba. En 1511 se fue a la conquista de Cuba en compañía de Velásquez, quedándose allá hasta 1518.

En ese mismo año (8 de abril de 1518) salió de Matanzas, Cuba, bajo las órdenes de Juan de Grijalva para recorrer la ruta de las tierras anteriormente descubiertas por Francisco Hernández de Córdoba. A los diez días de navegación llegaron a la punta de Guaniguanico o de San Antón y diez días después descubrieron la isla de Cozumel (1).

Después de recorrer el litoral de la península de Yucatán, pasando por Champotón, llegaron a la bahía de Términos y descubrieron el río de Tabasco, al que

(1) Bernal Díaz del Castillo, *Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España*, Cap. VIII, p. 16

le pusieron de nombre río de Grijalva. Navegando más adelante llegaron a Coatzacoalcos y después al río Papaloapan, al que bautizaron con el nombre de río de Alvarado. Más hacia el noroeste descubrieron el río Banderas y luego la isla de San Juan de Ulúa. (2)

De San Juan de Ulúa, Alvarado salió para Cuba, a solicitar ayuda a Diego Velásquez para realizar la conquista de esas tierras. Grijalva emprendió el regreso poco después (3)

Las noticias llevadas por los de la expedición de Grijalva decidieron a Diego Velásquez a emprender la conquista de esas nuevas tierras; para dicho efecto, preparó una expedición nombrando a Hernán Cortés capitán general de dicha expedición. Alvarado se incorporó a esta expedición de Cortés como uno de los capitanes de navío, siéndole asignada la nave llamada San Sebastián (4)

El 10 de febrero de 1519 salió Cortés de la Habana con su expedición. Alvarado llegó a Cozumel dos días antes que Cortés, pues éste se había detenido a reparar un desperfecto que tuvo uno de los navíos (5)

Después de reunirse con los navíos que llegaron más tarde, salieron de la isla Cozumel para hacer el mismo recorrido de la expedición de Grijalva. El 12 de marzo llegaron al río de Grijalva o Tabasco en donde tuvieron un encuentro con los indios de ese lugar, derrotándolos y tomando Cortés posesión de él en nombre del rey. Después de recorrer la tierra adentro envió mensajeros a los indios para tratar con ellos en paz. Estos llegaron con ricos presentes, entre ellos veinte mujeres, una de las cuales, doña Marina, prestaba a Cortés buen servicio como intérprete, pues ella sabía hablar la lengua maya y la mexicana (6).

Del río Grijalva pasaron a San Juan de Ulúa, habiendo recibido en dicho lugar una embajada de Moctezuma con regalos para los españoles. Los mensajeros informaron a Moctezuma de lo que habían visto y de lo que Cortés le mandaba decir. Dice Bernal Díaz refiriéndose a lo que dijeron de Alvarado: "Y parece ser que le dijeron que Pedro de Alvarado era de muy linda gracia, así en el rostro como en su persona y que parecía como el sol, y que era capitán, y demás de esto se lo llevaron figurado muy al natural su dibujo y cara, y desde entonces le pusieron Tonatiú, que quiere decir el sol o el hijo del sol" (7). Luego dice el mismo Bernal Díaz de su propia observación: "Porque Pedro de Alvarado era de muy buen cuerpo y ligero, y facciones y presencia, así en el rostro como en el hablar, en todo era agraciado, que parecía que se estaba riendo" (8). En otra parte dice: "Es porque Pedro de Alvarado, puesto que era de gentil cuerpo y buena manera" (9)

Alvarado desempeñó un papel muy importante en la conquista de México y era uno de los más valientes capitanes que acompañaron a Cortés. Después de rea-

(2) Op cit p 17-23

(3) Op cit p 34

(4) Ibid p 29-38.

(5) Ibid p 38

(6) Ibid p 38-54

(7) Ibid. p 55-130

(8) Ibid p 130

(9) Ibid p 174

lizada la conquista de México, Cortés envió a Pedro de Alvarado a pacificar los pueblos del sur, con la orden de poblar en el territorio de Tehuantepec, en donde se habían ofrecido en amistad con los españoles; con los indios de este pueblo sometieron a otro que habitaba más al occidente llamado Tututepeque, fundando allí Alvarado una villa que llamó Segura. De este lugar regresó a México llevando todo el oro que pudo lograr en esos pueblos.

El 6 de diciembre de 1523 salió de México con su expedición para la conquista de Guatemala y de Cuscatlán. El 25 de Julio de 1524 fundó la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, regresando a México a fines de 1526. En febrero de 1527 salió para España obteniendo allá de parte de las autoridades españolas la Gobernación de Guatemala. El 18 de diciembre de ese mismo año regresó a México, en donde tuvo dificultades con las nuevas autoridades quienes no le permitieron regresar a Guatemala. Fue solamente a la vuelta de Cortés que Alvarado fue restablecido y pudo llegar finalmente a Guatemala en abril de 1530.

En el año de 1533 Alvarado realizó una expedición al Perú, la cual terminó en un arreglo con Almagro a quien le vendió la flota que llevó. Regresó de allá en 1535.

El 27 de octubre 1535, por cédula real, la Audiencia de México ordenó tomar residencia a Alvarado y enviarlo prisionero a España. Anticipándose a la llegada del oidor Maldonado, salió para Honduras y se embarcó rumbo a España con el objeto de recobrar su posición en la Corte. El 16 de abril de 1538 fue confirmado en su cargo de Gobernador de Guatemala y obtuvo permiso para equipar una expedición e ir a descubrir en el Mar del Sur.

Llegó a Guatemala en septiembre de 1539 y hacia fines de 1540 completó la organización de su expedición e inició el viaje de descubrimiento que habría de terminar en su muerte. Pasando por Jalisco, México, el gobernador de Guadalajara le solicitó ayuda para reprimir una seria rebelión de los indios. En el asalto de una montaña ocupada por los rebeldes, un caballo rodó abajo sobre don Pedro de Alvarado golpeándolo mortalmente; murió pocos días después, el 4 de julio de 1541. Su cuerpo fue llevado más tarde a Guatemala y enterrado en la catedral de la ahora Ciudad Vieja.

II CONQUISTA DE GUATEMALA

Después de concluida la conquista de México, Hernán Cortés envió a don Pedro de Alvarado a conquistar Guatemala. Salió de México el 6 de diciembre de 1523 (10). Dice Bernal Díaz: "Y tuvo noticia que en la provincia de Guatemala había recios pueblos y de mucha gente, y que había minas, acordó de enviar a conquistarla y poblar a Pedro de Alvarado" (11). Más adelante refiere: "Y diole a Alvarado para aquel viaje sobre trescientos soldados, y entre ellos ciento y veinte escopeteros, y más le dio ciento treinta y cinco de a caballo. , y sobre doscientos tlaxcaltecas y cholultecas, y cien mexicanos" (12).

(10) Hernán Cortés, *Cartas de Relación de Hernán Cortés*, p. 162

(11) Bernal Díaz, *op. cit.* p. 379

(12) *Ibidem.*

Con respecto a la salida de Alvarado, Cortés, en su Cuarta Carta de Relación dice que salió el 6 de diciembre de 1523 y Bernal Díaz sostiene que fue el 13 de noviembre de ese año; hay una diferencia de más de tres semanas entre las dos fechas. Considero más aceptable la fecha dada por Cortés, pues su carta fue escrita poco tiempo después de ocurrido el hecho mencionado; en cambio la Historia de Bernal Díaz lo fue mucho después, pues según se cree la terminó de escribir en 1568 (13)

Alvarado llegó primero a Tehuantepec, en donde fue bien recibido. De este lugar pasó a la provincia de Soconusco; allí también fue recibido amistosamente. De Soconusco pasó a Zapotitán, en cuyo lugar libró un combate con los indios de esa región. El mismo Alvarado relatando dicho acontecimiento dice en su primera carta a Cortés: "Y después de llegado a este pueblo (Zapotitán) hallé todos los caminos abiertos y muy anchos, así el real como los que atravesaban, y los caminos que iban a las calles principales tapados, y luego juzgué su mal propósito y que aquello estaba hecho para pelear, y así salieron algunos de los a mí enviados y me dijeron desde lejos que me entrase en el pueblo a aposentar para más a su placer darnos la guerra como la tenían ordenada; y aquel día asenté real junto allí al pueblo hasta calar la tierra a ver el poblamiento que tenían; y luego aquella tarde no pudieron encubrir su mal propósito y me mataron e hirieron gente de los indios de mi compañía; y como me vino el mandado yo envié gente de a caballo a cerrar el campo, y vieron en él mucha gente de guerra la cual peleó con ellos; y aquella tarde hirieron ciertos caballos. Y otro día fui a ver el camino por donde había de ir y vi, como digo, también gente de guerra, y la tierra era tan montosa de cacaguatales y arboleda que era más fuerte para ellos que no para nosotros; yo me retraje al real y otro día siguiente me partí a entrar en el pueblo y en el camino estaba un río de mal paso y teníanlo los indios tomado y allí peleando con ellos se lo ganamos y sobre una barranca del río, en un llano, esperé la rezaga porque era peligroso el paso y traía mucho peligro aunque yo traía todo el mejor recado que podía, y estando, como digo, en la barranca, vinieron por muchas partes, por los montes, y me tornaron a acometer, y allí les resistimos hasta tanto que pasó todo el fardaje; y después de entrados en las casas dimos en la gente y siguióse el alcance hasta pasar el mercado y media legua adelante, y después volvimos a asentar real y aquí estuve dos días corriendo la tierra" (14)

Yendo hacia Quezaltenango (que los quichés llamaban Xelahun), Alvarado se encontró con una mujer y un perro sacrificados, en señal de desafío, y poco después fue atacado por los indios que oponían tenaz resistencia a los invasores. Alvarado nos dice narrando ese encuentro: "Salieron obra de tres o cuatro mil hombres de guerra sobre una barranca y dieron en la gente de los amigos y retrajéronla abajo, y luego la ganamos; y estando arriba recogiendo la gente para rehacerme vi más de treinta mil hombres que venían a nosotros y plugo a Dios que allí hallamos unos llanos y aunque los caballos iban cansados y fatigados del puerto, los esperamos hasta tanto que llegaron a echarnos flechas y rompimos en ellos y como nunca habían visto caballos cobraron mucho temor e hicimos un alcance muy bueno y los derramamos y murieron muchos de ellos" (15)

(13) Ibid. Introducción, p. XI

(14) Pedro de Alvarado, *Primera Carta de Alvarado a Cortés* fechada en Utatlán el 11 de abril de 1524, p. 43-44

(15) Ibid. p. 44

En esta batalla murió uno de los cuatro señores principales de Utatlán y tuvo lugar a la distancia de una legua de la ciudad de Quezaltenango. Poco después Alvarado entró a dicha ciudad encontrándola despoblada, pues la mayoría de sus habitantes había buscado refugio en las montañas. Seis días después le presentaron batalla con más o menos doce mil hombres de dicha ciudad y pueblos vecinos. Nuevamente Alvarado los derrotó tras de librar un cruento combate.

Los señores de esta ciudad convocaron a los demás pueblos para que se unieran en la lucha contra los españoles e invitaron a Alvarado a que entrara a Utatlán, en donde fue bien recibido; pero como se diera cuenta que esa ciudad era una verdadera fortaleza en la cual le sería difícil luchar con ventaja contra los indios pues no podría maniobrar allí su caballería ni tampoco le iba a ser fácil huír, decidió salirse a un llano que estaba cerca, y como los principales le rogaban se quedase, él se excusó diciéndoles que era mejor para él estar en el campo que no en la ciudad; y esto lo hacía para que ellos no recelasen y poder así capturar a los jefes principales, porque le dijeron que los indios querían encerrarlos allí y darle fuego a la ciudad para que murieran todos. Después de apresar a los señores de esta ciudad los quemó vivos, acusándolos de querer incendiar la ciudad y querer matarlos; después ordenó darle fuego a la ciudad (16)

En el Memorial de Sololá o Anales de los Cakchiqueles se registra dicho suceso de la manera siguiente: "El día 4 Qat (7 de marzo de 1524) y los reyes Ahpok y Ahpok Qamahay fueron quemados por Tonatiuh" (17)

En el Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado en el cual éste fue acusado de excesiva crueldad para con los indios y en lo que se refiere a la conquista de Guatemala, en uno de los cargos dice: "Se le da por cargo al dicho D. Pedro Dalvarado que cuando fue por capitán a la dicha provincia de Guatymala los señores della le salieron de paz e le dieron muchos presentes de oro e plata e joyas e le hizieron muy buen recibimiento e sabido por el dicho Alvarado quel señor de la dicha provincia tenía una muger muy hermosa le prendió e tuvo preso hasta que se la dió a la dicha su muger el cual le truxo joyas de oro e plata e esclavas e le rogó le diese a la dicha su muger e tomase todo lo que le traya e el dicho Pedro Dalvarado tomó todas las dichas joyas e esclavos e se quedó con la dicha muger" (18)

Alvarado envió solicitud a la ciudad de Guatemala (Iximché, capital de los cakchiqueles) de que le enviasen cuatro mil hombres, tal como le habían ofrecido, para terminar de sojuzgar a los quichés. Allí en Utatlán permaneció varios días y el 11 de abril de 1524 salió para Iximché, en donde pensó quedarse poco tiempo pues quería ir a someter al pueblo de Atitlán (capital de los zutuhiles), quienes estaban en guerra con los cakchiqueles (19)

El Memorial de Sololá relata la llegada de los españoles a Iximché: "El día 1 Hunahpú (12 de abril de 1524) llegaron los castellanos a la ciudad de Iximché;

(16) *Ibid* p. 44-45.

(17) *Memorial de Sololá o Anales de los Cakchiqueles*, p. 125.

(18) *Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado*, p. 57

(19) *Alvarado, Primera Carta*, p. 45-56.

su jefe se llamaba Tonatiuh” (20) Más adelante nos dice el Memorial: “Luego preguntó Tonatiuh a los reyes qué enemigos tenían. Los reyes contestaron: dos son nuestros enemigos ¡Oh Dios! los zutuhiles y (los de) Panatacat” (21) Registra también la derrota sufrida por los zutuhiles “El día 7 Camey (18 de abril de 1524) fueron destruidos los zutuhiles por Tonatiuh” (22)

En su segunda carta a Cortés, Alvarado relata su salida de Utlatlán y su lucha para conquistar la ciudad de Atitlán. Nos dice que después de derrotar a los habitantes de ese pueblo regresó nuevamente a Utlatlán y que en dicha ciudad recibió mensajeros de los pueblos de la costa del sur y que éstos le dijeron que los indios de Yzquintepeque (Escuintla) no les permitían pasar y que los incitaban a la guerra contra los españoles y que él les prometió ayudarlos y hacerles la guerra. Después de sorprenderlos en la noche, bajo la lluvia y en los fangales derrotó a los escuintlecos y los que salieron vivos huyeron a los montes y para causarles más daño dio fuego a su ciudad. Les envió mensajeros diciéndoles que se sometieran y convirtieran en vasallos del rey de España y que si no lo hacían así les iba a arrasar sus maizales, motivo por el cual los indios se rindieron; permaneciendo allí ocho días” (23)

El Memorial de Sololá nos dice refiriendo la conquista de Escuintla: “El día 2 Queh (9 de mayo) los castellanos mataron a los de Atacat” (24)

En otro de los cargos hechos contra Pedro de Alvarado en el Proceso de Residencia instruido contra Alvarado se dice: “Y se le da por cargo al dicho D. Pedro Dalvarado que desde la dicha provincia de Guatymala se partió para unos pueblos que se dizen Cuzcatlán e Ytzquintepeque que tenían guerra con la dicha Guatymala e syn los requerir ni apercevir como hera obligado entró en él quemando el dicho pueblo e matando los que en él había de manera que los destruyó” (25)

De Escuintla, Alvarado emprendió la conquista de los demás pueblos que se encontraban hacia el oriente, habitados por los pipiles, o sea del mismo grupo de los escuintlanes

El mismo Alvarado nos dice los propósitos que tenía cuando partió para esa región “Y deseando calar la tierra y saber sus secretos para que su majestad fuese más servido y tuviere y señorease más tierras, determiné de partir y fui a un pueblo que se dice Atiépar donde fui recibido por sus señores y naturales y este es otra lengua y gente” (26) Ya en la tarde dicho pueblo apareció despoblado y para que lo más fuerte del invierno no le impidiese continuar más adelante siguió de paso, pues su propósito era internarse cien leguas y luego al regreso pasar pacificándolos (27)

(20) *Memorial de Sololá*, p. 45-46.

(21) *Ibid.*

(22) *Ibid.*

(23) Alvarado, *Segunda Carta de Alvarado a Cortés* fechada en Santiago (Guatemala) el 28 de julio de 1524, p. 46-47.

(24) *Memorial de Sololá*, p. 127.

(25) *Proceso de Residencia*, p. 57.

(26) Alvarado, *Segunda Carta*, p. 48.

(27) *Ibid.*

Otro día salió para Tecuilula y allí le hicieron lo mismo, dejando solo el pueblo en cosa de una hora; de este lugar partió para Taxisco en donde también fue bien recibido y en el cual pasó la noche; de allí siguió hacia otro pueblo llamado Nacendelan, y a cosa de dos o tres leguas de Taxisco fue atacada la retaguardia del ejército español matándole a Alvarado muchos indios de sus amigos y le capturaron los indios parte del fardaje y todo el hilado de las ballestas, así como todo el herraje que llevaba. Envió a Jorge de Alvarado, su hermano, a perseguirlos, quien peleó con ellos, desbaratándolos, pero no pudo rescatar lo que les habían quitado. En ese pueblo de Nacendelan, Alvarado permaneció ocho días, al fin de los cuales salió para Pasaco, de donde le habían mandado mensajeros ofreciéndole hospitalidad, pero en este pueblo halló los caminos cerrados y con muchas flechas sembradas en la tierra; al entrar a dicho pueblo vio que algunos indios descuartizaban un perro a manera de sacrificio, y como había mucha gente en el medio del pueblo, atacaron, y echaron a los indios de ese pueblo (28). Este fue el último de los pueblos de la provincia de Atacat o Panatacat de los pipiles de Escuintla, penetrando poco después al territorio de los que hoy es la República de El Salvador.

III CONQUISTA DE CUSCATLAN

Habiendo ocupado don Pedro de Alvarado todo el territorio de la actual República de Guatemala, después de derrotar a los quichés, zutuhiles y pipiles y lograda una alianza con los cakchiqueles, emprendió la conquista de los pipiles de Cuscatlán, de acuerdo a su propósito de internarse cien leguas adelante; así pues, salió de Pasaco y pasó a Mopizalco, en donde fue recibido ni más ni menos que como en los anteriores, pues cuando llegó al pueblo no halló persona viva. De este pueblo salió para Acatepeque, hallándolo también despoblado; de este pueblo se dirigió hacia Acaxual.

Alvarado mismo relata: "Y siguiendo mi propósito que era calar las dichas cien leguas, me partí a otro pueblo que se dice Acaxual donde bate la mar del sur, y ya que llegaba a media legua del dicho pueblo, vi los campos llenos de gente de guerra con sus plumajes y divisas y con sus armas ofensivas y defensivas en mitad de un llano que me estaban esperando: y llegué de ellos (cerca) hasta un tiro de ballesta, y allí me estuve quedo hasta que acabó de llegar mi gente. Y desde que la tuve junta me fui obra de medio tiro de ballesta hasta la gente de guerra y en ellos no hubo ningún movimiento ni alteración, a lo que yo conocí; y parecióme que estaban algo cerca de un monte donde se me podrían acoger, y mandé que se retrajese toda mi gente que éramos ciento de a caballo y ciento cincuenta peones y obra de cinco a seis mil indios amigos nuestros. Y así nos íbamos retrayendo y yo me quedé en la rezaga haciendo retraer la gente, y fue tan grande el placer que tuvieron desde que me vieron retraer, que me vinieron siguiendo hasta llegar a las colas de los caballos, y las flechas que echaban pasaban en los delanteros; y todo aquello era en un llano que para ellos ni para nosotros no había donde tropezar. Ya cuando me vi retraído un cuarto de legua a donde a cada uno le habían de valer las manos y no el huir, di vuelta sobre ellos con toda mi gente y rompimos por ellos, y fue tan grande el destrozo que en ellos hicimos que en poco tiempo no había ninguno de todos los que salieron vivos, porque venían tan armados que el que caía en el suelo

(28) *Ibid*

no se podía levantar; y son sus armas unos corsetes de tres dedos de algodón y hasta en los pies, y flechas y lanzas largas, y en cayendo, la gente de pie los mataba a todos. Aquí en este encuentro me hirieron muchos españoles y a mí con ellos, que me dieron un flechazo que me pasaron la pierna y entró la flecha por la silla, de la cual herida quedo lisiado que me quedó una pierna más corta que la otra bien cuatro dedos; y en este pueblo me vi forzado a estar cinco días por curarnos” (29)

De Acaxual salió para Tacuxcalco, enviando antes a Pedro Poutocarrero a explorar, éste capturó dos indios quienes le informaron que más adelante les esperaban para darles batalla; Alvarado ordenó la formación de combate para atacarlos yendo al frente sus hermanos Gómez de Alvarado, Gonzalo y Jorge. Según refiere el mismo Alvarado, esta fue una de las más grandes batallas que libraron contra los indios pipiles. Dice así: “Por la gente que verla de lejos era para espantar porque tenían los más, lanzas de treinta palmos todas enarboladas” (30)

Debido a la dolencia de su herida, Pedro de Alvarado no participó personalmente en este combate sino que se quedó en un cerro como observador. Refiriéndose al inicio de este encuentro, escribe: “Ni los indios ni los españoles acometían que yo estaba espantado de los indios que allí osaron esperar” (31)

Después de derrotar a los indios en esta batalla, Alvarado se quedó dos días en el pueblo de Tacuxcalco, yéndose después a otro pueblo llamado Miaguaclán, en donde también sus habitantes se habían ido a los montes. De este lugar se dirigió hacia Atehuan (cerca del actual pueblo de Ateos) y allí recibió a los embajadores que le enviaron los señores de Cuscatlán. Dice así en su carta: “Me enviaron los señores de Cuscaclan sus mensajeros para que diesen la obediencia a sus majestades y a decir que ellos querían ser sus vasallos y ser buenos” (32)

Al continuar su narración, Alvarado relata su llegada a Cuscatlán. “Y llegando que llegué a esta ciudad de Cuxcaclan hallé muchos indios de ella que me recibieron y todo el pueblo alzado: y mientras nos aposentamos no quedó hombre de ellos en el pueblo que todos se fueron a las sierras” (33)

Alvarado envió mensajeros a los principales de los indios cuscatlecos que se habían refugiado en los montes, diciéndoles que fueran buenos y que rindieran obediencia a su majestad; que no les iba a hacer guerra ni quitarles nada; habiendo recibido por respuesta: “Que no conocían a nadie, que no querían venir, que si algo les quería que allí estaban esperando con sus armas” (34)

En vista de ello, Alvarado envió nuevamente otros mensajeros con amenazas de que iba a proceder contra ellos como traidores a su majestad, y que les haría la guerra y que todos los que fueran capturados serían hechos esclavos y heurados; pero no regresaron los mensajeros ni recibió respuesta alguna. Envío gente a atacarlos en los montes pero no los pudieron derrotar, en cambio fueron heridos mu-

(29) Ibid.

(30) Ibid.

(31) Ibid.

(32) Ibid.

(33) Ibid p 50.

(34) Ibid.

chos españoles e indios auxiliares de Alvarado Después de ésto Alvarado apresó al principal de esta ciudad y envió otro requerimiento a los indios que estaban en los demás que le hicieron la guerra condenó a la esclavitud ordenando que fueran no pudo reducir a los rebeldes, Alvarado procesó a los principales de esta provincia acusándolos de traidores y condenándolos a la pena de muerte, lo mismo a todos los demás que le hicieron la guerra condenó a la esclavitud ordenando que fueran herrados Así también que de su valor se pagarían once caballos que le habían matado en su conquista y los que en adelante le mataran y más las otras cosas de armas y cosas necesarias a dicha conquista' (35)

En esta ciudad de Cuscatlán, don Pedro de Alvarado estuvo diecisiete días, sin haber logrado someter a los indios cuscatlecos ni atraerlos de ningún modo

En el proceso de Resistencia instruido a Alvarado se hace constar el buen recibimiento que le hicieron los señores de Cuscatlán y todos los abusos y atropellos que cometió Alvarado con los indios. En el referido proceso está el cargo que dice: "Se da por cargo al dicho Alvarado que en otro pueblo prencipal que se dize Coxcatlán ques el más prencipal de aquella provincia, los señores e prencipales dél le salieron a recibir de paz e le tenían por los caminos muchos montones de frutas e de otras cosas de comer e llegados al dicho pueblo se aposentaron los españoles e los dichos yndios les proveyan muy bien de agua e leña e yerba e comida e de las otras cosas necesarias e estando ansí de paz el dicho Pedro Dalvarado mandó a los españoles cada uno tomase los más yndios que pudiese e los guardase porque se quería bolber de allí, los cuales dichos españoles ansy lo hizieron e dende a ciertos días mandó que todos los españoles truxesen todos los yndios que trayan ansí desde dicho pueblo como de los otros pueblos contenidos en las preguntas antes desta, e los hizo a todos herrar por esclavos siendo libres, e se bolvió desde allí a Guatymala destruyendo los pueblos por donde yba" (36)

Hablando de su estadía en Cuscatlán, Alvarado dice: "Aquí supe de muy grandes tierras la tierra adentro, ciudades de cal y canto y supe de los naturales cómo esta tierra no tiene cabo y para conquistarse, según es grande y de muy grandísimas poblaciones, es menester mucho espacio de tiempo, y por el recio invierno que entra, no paso más adelante a conquistar" (37)

Alvarado, pues, tuvo que regresar a Guatemala sin haber logrado conquistar a los indios cuscatlecos De su regreso, Alvarado no nos dice nada ni menciona los lugares por donde pasó; se supone ha de haber sido el mismo camino que trajo en su venida

Ya en Guatemala, después de pacificar a los cakchiqueles que se le habían rebelado, fundó la ciudad de Santiago de los Caballeros el 25 de julio de 1524 En la misma Carta Segunda a Cortés, nos habla de sus propósitos de conquistar la provincia de Tepalán Debido al viaje que tuvo que hacer Alvarado para encontrarse con Cortés en Trujillo (Honduras) ya no realizó las conquistas que tenía dispuesto efectuar. Con la fundación de la ciudad de Guatemala quedó concluida la

(35) *Ibid*

(36) *Proceso de Residencia*, p 58

(37) *Alvarado, Segunda Carta*, p 50

conquista de ese territorio no así la de Cuscatlán. La conquista de esta última provincia se realizó en el año siguiente, pero no ya por Pedro de Alvarado sino que por Diego de Alvarado

Es probable que esa otra expedición de conquista que vino a Cuscatlán llegara a principios de 1525, pues el 6 de mayo de ese año ya estaba fundada la villa de San Salvador, siendo alcalde de ella Diego de Holguín (38).

NOTAS HISTORICO-GEOGRAFICAS:

- 1— Zapotulan o Zapotitán situada en el actual Departamento de Retalhuleo. En el tiempo de la conquista estaba habitada por los indios quichés y allí fue donde Alvarado tuvo el primer encuentro con ese pueblo indígena.
- 2— Quezaltenango es el nombre que los aztecas daban a la ciudad de Xelahuuh
- 3— Utatlán, Utaclán o Utlatlán era la capital de los quichés. El verdadero nombre de esta ciudad era Gumarcaah (las ruinas de esta ciudad llevan el nombre de Santa Cruz del Quiché).
- 4— Iximché era el nombre de la capital de los cakchiqueles. Los mexicanos que llevaba Alvarado le llamaron Tecpan Quauhtemallan
- 5— Atitlán es el nombre dado por los mexicanos a la capital de los zutuhiles. Estaba situada al sur del lago de ese mismo nombre
- 6— Yzquintepeque era una importante ciudad de los pipiles y estaba situada, probablemente, en el sitio de la actual Escuintla
- 7— Atiépar era un pueblo de los pipiles, ya desaparecido
- 8— Acaxual era un pueblo de la costa, cerca del actual Puerto de Acajutla, Departamento de Sonsonate, El Salvador
- 9— Tacuxcalco era un pueblo pipil situado hacia el sur de la ciudad de Sonsonate.
- 10— Atehuan era un pueblo que estaba cerca de donde está actualmente el pueblo de Ateos
- 11— Cuscatlán, Coxcatlán, Cuxcaclán es el nombre de la capital de los pipiles a la llegada de Alvarado

(38) *An account of the Conquest of Guatemala in 1524 by Pedro de Alvarado*, Introducción, p. 17-18.



MUERTE DE PEDRO DE ALVARADO

Gráfica copiada del proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado (Lámina 144 del Códice Mexicano que se halla en el Museo Vaticano).

EXPLICACIONES DE LA GRAFICA QUE ILUSTRA LA MUERTE DE ALVARADO

1—Es el símbolo del año en que acaeció el suceso, llamado Matlacti Calli o sea Diez Casas, correspondiente al año de 1541 de nuestra era.

2—Señala el lugar donde se verificó la batalla entre indios y españoles: Nochistlán, de Nutchi = tuna y de Tlalli = tierra, o sea Tunal o Tierra de Tunas. El guerrero indígena es la personificación de los defensores del fuerte

3—Representa los parapetos de piedra que sirvieron para defender el peñol

4—Es el símbolo del agua y representa el foso o ciénaga que rodeaba la fortaleza.

5—Representa al ejército español que intentaba el asalto

6—Es una figura enlazada con la anterior. Presumo, dice el Sr. Ramírez, sea una representación simbólica de las calamidades y desgracias que amenazaban o que efectivamente cayeron sobre aquellos pueblos a causa de la guerra

7, 8 y 9—Representan la conversión de los indios al catolicismo; en ellos se ilustra el bautismo

10 y 11—Representan, el uno a Pedro de Alvarado y el otro el símbolo del nombre con que lo conocían los mexicanos o sea Tonatiuh, que quiere decir sol.

(Proceso de Residencia, p 280-283)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Cortés, Hernán CARTAS DE RELACION, Prólogo de Manuel Alcalá, 3ª ed México, Editorial Porrúa, 1967 (Col "Sepan Cuantos" N° 7)

Cortés Society, The AN ACCOUNT OF THE CONQUEST OF GUATEMALA IN 1524 BY PEDRO DE ALVARADO, Prólogo de Marshal H Seville, New York, Sedley J Mackie, edit, The Cortés Society, 1924

Díaz del Castillo, Bernal HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA, Prólogo de Joaquín Ramírez Cabañas, 5ª ed México, Editorial Porrúa, 1967 (Col "Sepan Cuantos" N° 5)

Ramírez, José Fernando PROCESO DE RESIDENCIA CONTRA PEDRO DE ALVARADO, publicado por José Fernando Ramírez, paleografía del original por Ignacio F Rayón, México, Valdés y Redondos, 1847

MEMORIAL DE SOLOLA O ANALES DE LOS CAKCHIQUELES, trad y notas de Adrián Recinos, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.

